

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

- Año 123
- Septiembre 1972
- Número 9

SANTA SEDE

La figura y el magisterio del Papa

El Concilio Vaticano II enseña, como lo había definido el I, que Cristo edificó la Iglesia sobre la fe de San Pedro. Como respuesta a la profesión de fe del apóstol en la divinidad y en la misión de Cristo, el Señor le confía el primado de jurisdicción inmediata y directa sobre la Iglesia, que El ha querido estable y perpetua. «Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. A ti te daré las llaves del reino de los cielos. Lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt 16, 18-19). Este fundamento supone que la Iglesia es estable y perpetua, como estable y perpetua también la función de Pedro.

Pablo VI, Papa del Concilio que nos tocó vivir y cuyo espíritu se entrega a nuestra responsabilidad, agrega que Pedro y Pablo asentaron el edificio de la Iglesia sobre la fe, como principio originario y generador de las relaciones vitales salvíficas entre Dios y el hombre: Fe en la Iglesia, edificada por Cristo sobre la piedra que es Pedro. Fe en la Iglesia que es el Cuerpo místico de Cristo: sociedad visible, dotada de estructura jerárquica, pero al mismo tiempo espiritual; pueblo de Dios que peregrina en esta tierra, pero a la vez Iglesia enriquecida con los bienes celestiales. Fe en la Iglesia que es el germen y el comienzo del reino de Dios, por el que la obra y los sufrimientos de la redención se continúan a tra-